



7.1 Gestión de recursos hídricos

Un tercio de la Humanidad no tiene acceso al agua y millones de personas mueren por carecer de saneamiento

UN recurso TAN VALIOSO COMO escaso

La Tierra, con sus cerca de 7.000 millones de habitantes, encuentra en la gestión del agua un elemento básico para la vida humana, para el desarrollo de la sociedad y para los ecosistemas. La creciente necesidad de agua para el abastecimiento y el uso agrícola, junto con la reducción de este recurso debido al cambio climático, protagonizan gran parte de las conferencias, debates y grupos de trabajo que se celebran en la actualidad. Los expertos aseguran que el futuro del agua pasa por la búsqueda de soluciones innovadoras, sostenibles y su adecuada gestión.

La crisis mundial del agua ha sido ampliamente constatada y admitida por todos los sectores y naciones del mundo. Los datos son conocidos. Aún hay más de 1.000 millones de personas en el mundo que carecen de agua potable y 2.500 millones solo pueden acceder a ella a más de tres kilómetros de distancia de sus hogares. Pero aún millones de personas, la mayoría niños, siguen muriendo por enfermedades relacionadas con el abastecimiento, el saneamiento y una calidad inadecuada. El aumento global de las temperaturas, con largos periodos de sequía e inundaciones, no mejora las cosas.

Naciones Unidas, en un informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo, calcula que, en 2050, al menos una de cada cuatro personas vivirá en un país con escasez crónica o recurrente de agua. Pero según los expertos no se trata de una carencia generalizada de agua, sino más bien de una crisis de gestión de los recursos hídricos.

En la Unión Europea, la Directiva Marco del Agua, del año 2000, establece una normativa comunitaria de acción en el ámbito de la política de aguas. Prevé la definición de las aguas europeas y de sus características por cuencas y demarcaciones hidrográficas, así como la adopción de planes de gestión y programas de medidas apropiados para cada masa de agua. La intención es lograr una gestión eficaz del recurso, con una tarifa que refleje su verdadero valor, aplicando el principio de «quien usa el agua, paga».

El precio del agua

Según la directiva, el precio del agua debe cumplir con un triple objetivo: la recuperación de todos los costes (incluidos la amortización de activos y los costes ambientales), la sostenibilidad ambiental y la sensibilización de los usuarios hacia un consumo responsable del agua.

En España, los expertos reconocen que no se paga lo que vale el agua. Frente a los



Para Fernando Porta, miembro del consejo directivo de AEAS, el futuro del recurso pasa por evitar que los problemas del agua deriven en una cuestión política

1,50 euros/m³ que pagó de media un español en el año 2009, un francés abonó casi 3 euros y un danés, más de 4 euros.

Según un informe elaborado por la Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento (AEAS) sobre el precio del agua en España, «los costes del servicio se han elevado debido a la complejidad y elevada tecnificación que exigen los procesos de captación, tratamiento o potabilización, distribución, recogida de las aguas usadas, depuración y, en su caso, regeneración para otros usos, sean agrícolas, urbanos o de recreo».

El informe destaca que las tarifas son la vía para recuperar los costes en los que se incurre para suministrar el servicio en condiciones óptimas. Y aunque las tarifas han subido en los últimos años por encima del Índice de Precios de Consumo (IPC), continuarán elevándose con la progresiva implantación de las normativas ya aprobadas.

Durante el último Congreso Nacional de Medio Ambiente, celebrado en Madrid, los expertos profundizaron en los retos del futuro en los servicios de agua urbana. Fernando Porta, miembro del consejo de dirección de AEAS, participó

como coordinador del grupo de trabajo sobre el futuro del agua en España. En su opinión, «los problemas de suministro, a los que ya se han tenido que enfrentar poblaciones españolas en el pasado, a veces han estado causados por una mala gestión de los recursos disponibles. Por eso es necesario gestionar bien la demanda, concienciar al consumidor para que no despilfarre y reducir las pérdidas físicas».

Gestión técnica

Para Fernando Porta, el futuro del recurso pasa por evitar que los problemas del agua deriven en una cuestión política. «Una correcta gestión del agua –afirma– solo se podrá realizar desde una perspectiva técnica y no política, con una visión integrada y única, con una apuesta firme por la reutilización de aguas regeneradas, una correcta gestión de las aguas pluviales y grises, la mejora de los riegos y prácticas agrícolas, una mejor adecuación del precio del agua, el control de la contaminación en origen y una correcta gestión de los trasvases».

Los expertos se plantean ahora la necesidad de exigir a la Unión Europea una política coherente de adaptación de todos los sectores para poder afrontar los retos a los que se enfrenta el agua. «Es esencial que las medidas de adaptación sean sostenibles y que las que se tomen no impacten negativamente en el ciclo del agua», asegura Fernando Porta.

Entre las principales claves mencionadas figuran la protección de la calidad ambiental del recurso, la mejora en la gestión de la demanda y la concienciación al consumidor para que no despilfarre.

No obstante, los problemas derivados del cambio climático, la tendencia a la concentración urbana, las exigencias de la sociedad moderna y la propia estrategia política de la Unión Europea para 2020 condicionarán en la década recién iniciada la evolución de los servicios urbanos del agua. ♦